

313

1938



**ecos  
de mi colegio**

Entamamento de Madrid

# ECOS DE MI COLEGIO

## REVISTA MENSUAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

HIJAS DE JESUS.—MOSTENSES

SALAMANCA



### LA SAGRADA FAMILIA

**L**A Sagrada Familia es centro de santidad universal. En ella conviven con el Dios de toda perfección, los inmediatos discípulos de la especialísima escuela divina. Y en la Santa Familia de Nazareth todos tenemos el modo de amaestrarnos en todas las vías de santidad; todos encontramos ejemplos para todas las necesidades de nuestra santificación. El de la Sagrada Familia es verdaderamente un cuadro donde cada uno de nosotros encuentra alguna verdad que aprender, alguna apropiada enseñanza.

Los pobres con estos ejemplos en las estrecheces del trabajo y casi en la indigencia; los ricos y los grandes, porque nada ha habido de más noble y más real que aquella Familia, aun pensando solamente en la nobleza y soberanía terrena.

Eso es característico de la escuela divina, y nosotros, todos y cada uno, no tenemos más que volver los ojos a este cuadro que la Santa Iglesia destaca con tanta evidencia.



PIO XI.

## De la Escuela.--Para la Escuela



### EL HOGAR

**M**ÁS de una vez, sobre todo en este resurgir de nuestra Patria querida, viene a mi mente una idea que de verdad constituye para mí una obsesión: ¿Qué eran las casas de nuestros abuelos? ¿Qué deben ser las nuestras en esta España que todos soñamos?

.....

¿Qué eran las casas de nuestros abuelos? El *hogar!* ¡cuánto encierra esta palabra! Al calor del hogar se agrupaba el padre, la madre, reina de él, los hijos, los servidores... y el decir hogar español, equivalía a *hogar cristiano*. En él presidía la consoladora imagen del Redentor, de la Virgen Inmaculada, de los Santos; cuadros de asuntos religiosos, que estimulaban a la práctica de las virtudes cristianas.

En el hogar de nuestros abuelos se marcaban con sello especial las fiestas litúrgicas de la Iglesia, Navidad, Santos Reyes, Pascua, el santo tiempo de Adviento, Cuaresma. Esas fiestas tenían un sabor especial, un no sé qué de majestad y grandeza que nuestros abuelos nos han legado por suerte, aunque no haya sido en todos; pero sí, en no pocos hogares españoles.

En el hogar de nuestros abuelos, el padre, cristiano ante todo, ejercía el poder bajo una disciplina de amor; y esa disciplina era acatada de ordinario, dulce y respetuosamente bajo el atractivo también del amor. El sugestivo: «Lo ha dicho padre»... «No hagas eso que disgusta a padre»... era el imán irresistible que unía las voluntades, que suavizaba asperezas, que modelaba los corazones, que enderezaba los caracteres, que los fortificaba... que los hacía otros...

En el hogar de nuestros abuelos existía, además, otro poder dulce, como sólo ella puede ejercerlo, el de la madre, soberana del hogar, al que prestaba luz, calor, animación, vida...

Es ella, la madre, la primera modeladora, quien ha recibido de la Iglesia la misión santificadora de infiltrar su espíritu en los miembros todos del hogar.

La *casa*, el *hogar*, la morada cristiana de nuestros abuelos, tenía algo de santuario, en donde la soberana, la madre, con el cetro del amor cristiano y la luz esplendorosa de la fe, sostenía la familia en Cristo.

Para la madre cristiana española, para nuestras abuelas, el hogar lo era todo, la oficina, el taller, el asilo de paz, una especie de santuario donde nunca le faltaba trabajo y donde el necesitado encontraba consuelo y socorro siempre.

Si queremos de verdad la resurrección de nuestra Patria, nosotras, madres españolas, trabajemos para que Cristo reine en nuestras familias, en nuestros hogares, como reinaba en las de nuestros abuelos.

UNA A. A.,  
amante de nuestras costumbres antiguas.

---

## DE LA MAYOR HAZAÑA

---

# INVENCION DE UN MUNDO

---

Por N. R. Blanco Belmonte.

A descifrar el enigma  
salieron las carabelas,  
salieron como neblías  
de la alcándara de Niebla,  
y por mares misteriosos,  
con rauda impulso navegan.

Llevar la fe bendecida,  
que es sublime milagrera:  
llevan la firme esperanza  
con la robusta paciencia,  
y llevan misericordia  
de caridades fraternas  
a un mundo, sueño de espuma,  
que la redención espera.

La Cruz va sobre las naves  
y Castilla va con ellas;  
con la Cruz va el Evangelio  
y con Castilla la lengua  
del pueblo místico y sabio,  
gran guerrero y gran poeta.

¡Avante los bergantines  
con rumbo a lejana tierra!  
¡Avante la noble España  
que con otra España sueña,  
y en sus ensueños vislumbra  
la cumbre de la grandeza!

Son pocos, pero bastantes,  
los que al peligro se arriesgan,  
los jerifaltes no abundan  
como abundan las ovejas,  
y todos son jerifaltes  
en las pobres carabelas  
que abren en montes de plata  
caminos de gloria eterna,  
surcos de potente arado  
para grandes sementeras.

¡Brava gente de Sevilla!  
¡Dura gente cordobesa!  
¡Buena gente de Sanlúcar!  
¡Sabia gente noguereña!

Todos con temple de acero,  
todos con el alma en vela,  
todos a ensanchar la Patria  
que les asiste en la empresa,  
y sufre cuando ellos sufren  
y amante por ellos ruega.

Náufrago de lo infinito,  
faro de la mar inquieta,  
se ahogó el sol sesenta veces  
y renació otras sesenta.  
Mucho crece la zozobra  
cuando los ánimos menguan,  
que a compás del sufrimiento  
surgen dudas y flaquezas,  
y los víveres se agotan,  
y la sed no se remedia,  
y el espectro de la muerte  
ya se vislumbra muy cerca,  
y es locura temeraria  
llevar avante la empresa.

¡No es locura lo sublime!  
es locura la prudencia:  
cuando el genio se equivoca  
no se equivoca, que acierta.  
Y en blanca aurora de octubre  
un grito los aires llena,  
grito vibrante del alma  
nunciadores de epopeya;  
y saltan los corazones  
y el llanto los ojos ciega  
cuando Rodrigo el trianero  
clama desde el mástil: ¡Tierra!

¡Tierra!... Castilla se ensancha  
y asciende a la cumbre excelsa,  
y son verdades los sueños  
y cumplida las promesas.  
De rodillas, de rodillas  
el gran almirante prega  
y muy luego el pendón alza  
por la Católica Reina...  
Su bendición de los cielos  
baja a besar la ribera,  
y agua de la Fontanilla  
bautiza la virgen tierra.

Y aquella tierra sin nombre  
se toma hispánica gleba,  
y es el mundo que se agranda  
dando a España la grandeza  
de artífice que en lo humano  
casi a lo divino llega.

Ni el perinclito Almirante  
ni la magnífica Reina  
pudieron temer antaño  
que la Patria decayera  
y que llegara hasta un Gólgota  
de humillación y de befa.

Nadie, nadie soñó entonces  
que entre abyección y miserias,  
surgiesen hombres-gusanos  
muy codiciosos de tierra  
para sepultar a España...  
¡que es inmortal y es eterna!

---

## TIPOS INTELLECTUALES

---

*Tipo de observación.*—*Binet* distingue el tipo objetivo y el tipo subjetivo.

El primero es realista y positivo; describe el objeto como una preocupación visible de la exactitud material, con una determinación concreta, rígida, indicio de minuciosidad.

El segundo describe de una manera menos abundante, más vaga, más subordinada la impresión subjetiva; las palabras son abstractas o imaginativas; la impresión que produce el objeto no observado, se halla en primer plano.

*Binet* señala estos dos tipos con sus hijas A. y M. Pidiólas describiendo una hoja de castaño que les presentó.

He aquí la descripción de M., tipo objetivo:

«La hoja que tengo a la vista es una hoja de castaño recogida en otoño, puesto que los pecciolos están todos amarillos, excepto uno que está todo verde y amarillo en el centro. Esta hoja es una hoja compuesta de foliolos que parten del mismo centro y que terminan en un tallo llamado peccolo que sostiene la hoja en el árbol. Los foliolos no son todos de igual tamaño: 2, 7 y 4 son mucho menores que los otros tres.

El castaño es dicotiledón, pudiendo comprobarlo observando la hoja cuya nerviación es ramificada.

En muchas partes está manchada con unos puntos ferruginosos; uno de sus foliolos tiene un agujero.

Ya no sé que más decir de esta hoja de castaño.

Al lado de esta composición escrita por M. en 11 minutos y 3 segundos, coloquemos la de A., escrita en 8 minutos y enseguida veremos el contraste entre el tipo objetivo y el subjetivo».

«Es una hoja de castaño que acaba de caer lánguidamente bajo la influencia del viento otoñal.

La hoja está amarilla, erguida y recta, queda aún un poco de vigor en esta pobre moribunda.

Algunas marcas de su color verde, de antes, quedan todavía impresas en la hoja, sin embargo predomina el color amarillo; una franja oscura y roja al contorno. Las siete hojuelas aparecen aún muy hermosas y el peccolo verde, no se desprende aún.

Pobre hoja, destinada ahora a volar por los caminos y a podrirse después amontonada con las otras! Murió hoy que aún vivía. Colgando del tallito esperaba el golpe fatal que debía arrancarla, como una persona moribunda que espera su último suplicio. Mas, la hoja no sentía su peligro y cayó dulcemente al suelo».

Resumiendo, para no prolongar demasiado este trabajo con las acertadas observaciones hechas por su autora, en los diferentes grados de grupos escolares, en relacion con los tipos, diremos como ella que: bajo el punto de vista pedagógico, «nadie pertenece íntegramente a una sola de las varias categorías de tipos intelectuales».

MARIETTA MACEDO GONTIJO.

(De su memoria para ser diplomada).

Bello Horizonte, 1936.

---

**Tirándose el número nos comunican la llegada a esta capital del R. P. Crespo, dignísimo y abnegado Superior de la Misión de Anking. Bienvenido y que de su estancia entre nosotros resulte mucha gloria de Dios.**

## PAGINA LITERARIA

### DEL DIARIO MISIONERO DE MI COLEGIO

Bello-Horizonte.

#### Cabalgata Mariana (mayo 1937).

**A**NTECEDENTES.—En la víspera del mes de mayo tuvimos dos sesiones solemnes en el salón noble: una por la mañana para el curso de adaptación y otra por la tarde para el curso Normal. Imagínese el entusiasmo y fervor con que M. Tejero (Isabel) quería hacer sentir el ardor y amor que ella sentía hacia la Reina y Madre Inmaculada... ¿En qué consistió esta sesión? En la reproducción de un film, que representaba la Vida Mariana, al alcance de las meninas. Titulábase: «Un flims mariano para las alumnas del Colegio Inmaculada».

Inundó de entusiasmo a todas ellas. Todo fué leído y explicado por el speaker M. Isabel, valiéndose del Micrófono, que por primera vez, fué empleado en el magnífico salón. Era tal su potencia, que por todo el edificio se oían los vibrantes: «Viva la Inmaculada», y no solo en casa, sino también en las casas vecinas.

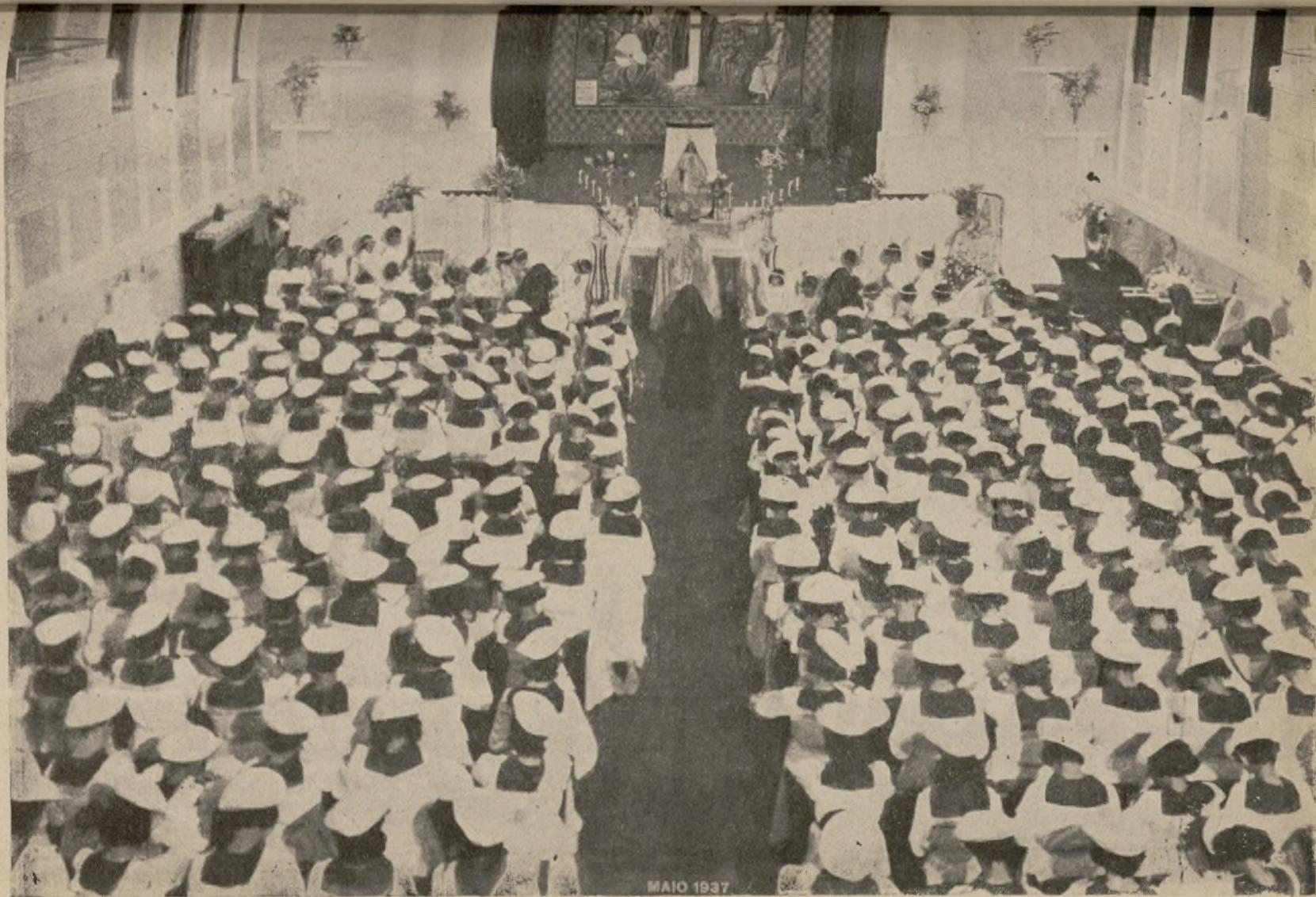
El film era bellissimo, entusiasta, emocionante. Las meninas salían diciendo: «Nunca vimos un film tan lindo»; y otras: «Madre, la señora nos dijo que el film mariano era muy bonito, es más, mucho más que bonito, es *muito* lindo, todo cuanto de él se diga es poco».

Las alumnas, bajo la influencia de este impulso avivado cada día, con un fervoroso pensamiento mariano que aparecía todos los días durante el desfile de los grupos, pasaron el hermoso mes de mayo con gran piedad y entusiasmo.

Durante él, todas las turmas, en *secreto*, prepararon la grandiosa manifestación de amor a su incomparable Madre y Reina. ¡Figúrese el ánimo de todas en semejantes ocasiones!...

Cada cual quería que su turma fuese la mejor preparada, la más linda.

Llegó por fin el 31, día de alegrías puras, día de profundos y gratos recuerdos. Por la mañana, *solemne Misa* (no Misa solemne). El salón convertido en capilla, o mejor, como dice el Dr. Cunha—en catedral—. Durante ella, las alumnas terceroanistas, la turma cantora, cantó los loores de Jesús y de María de modo incomparable. ¡Momento fervoroso



31 de Mayo.—Bendición del Santísimo en el Salón Noble.—Bello Horizonte, 1937.

y solemne!... Jesús descendió por medio de dos sacerdotes a los corazones de las fervorosas amantes de su Madre.

Para ello habían colocado dos comulgatorios, uno a cada lado. Todo hecho con el mayor orden y fervor, tanto que algunos señores representantes de Acción Católica (como el Dr. Cunha), quedaron edificados de la disciplina, orden y silencio de las alumnas. Con el mismo orden se colocaron después de misa.

Concluida ésta, al patio de Nuestra Señora de Lourdes para tomar el acostumbrado bocadillo.

¡¡Viva Cristo Rey!!  
¡¡Viva la Inmaculada!!  
¡¡Viva el mes de Mayo!!  
¡¡Viva este Colegio!!  
Que tiene por Reina  
A esta Madre amada.

Llegamos... la *Cabalgata*: ¡¡Atención!!... Actitud de oración: cierran los ojos del cuerpo, abren los del alma, cierran también todos los demás sentidos, queden con todas las ideas en suspenso y den amplia entrada a las siguientes manifestaciones de amor mariano.

Composición de lugar. Ver a M. Isabel en el púlpito, colocado cerca de la entrada del salón, con el micrófono en la mano cerca de la boca, a su lado el altavoz, transmitiendo las ondas sonoras de cantos melodiosos y *Vivas* delirantes de amor de las *turmas* que formaban la *Cabalgata*. Veáanse también las *terceranistas* sosteniendo un cordón azul que indicaba el camino de la *Cabalgata*.

Desde las galerías hasta el fin del patio; y también se veían varias ex-alumnas y personas de fuera, asistiendo a esta grandiosa manifestación mariana.

Petición. Verdadero y sólido conocimiento de los puntos a tratar:

*Punto primero*.—El speaker da la primera orden: ¡*Atención!*, puede salir *Mater Inmaculata* (curso primario, dirigido por M. Orlinda). Inúmeros angelitos escoltaban a su Reina, «casi todo el jardín de infancia». Otros mayores portaban la carroza.

Cuando el speaker las vió, prorrumpió en *vivas*; y caminando con paso firme, entonan su canto predilecto: «Es más puro que el sol... etc.

Pueden salir las *turmas Mater Amabilis* y *Mater Admirabilis* (1.º de adaptación A. y B.), asistidas respectivamente por M. Teresa y M. Concepción Paes. Continuando los *vivas* como en la *turma* antecedente, en ésta y en todas las demás. Estas iban vestidas como *meninas* puras e inocentes, de túnicas blancas y azules. Del mismo modo fueron llamadas



Cabalgata mariana. Homenaje de las alumnas de la *Inmaculada* a su Reina y Señora, el 31 de Mayo de 1957. - Grupos Alegóricos. Bello Horizonte.

las turmas *Regina Angelorum* y *Regina Sacratissimi Rosari* (2.º de adaptación A. y B.), dirigida por M. Benita y Ana, respectivamente.

Los Angelitos iban enlazados al andar, por medio de cintas blancas y azules; en esta alegoría se destacaban letreros tan sugestivos como estos: «María reina e impera sobre los nueve coros angélicos». «Viva Regina Angelorum».

La segunda llevaba un rosario de rosas, con escudos en los glorias, llevados por niñas, representando los quince misterios. Al principio una niña vestida de Menino Jesús, llevaba un hermoso y devoto crucifijo. La Virgen quedaba en medio.

Llegó la hora de las turmas *Regina Virginum* y *Regina Pacis*. La primera simbolizada por cinco meninas vestidas de Virgen, entre ellas Amavilides, que se quedó en posición de rezar una salve ante la Virgen. La asistente de estas turmas era M. Concepción.

*Regina Pacis*, dirigida por M. Regina, llevaba unas banderitas blancas, con esta inscripción: «Regina Pacis».

Llega el segundo Normal con su imponente y magnífica alegoría: tres grandes apóstoles de Dios y de María: San Ignacio, Javier y Anchieta.

El primero empuñaba un grande y glorioso estandarte blanco, que llevaba esculpido con letras de oro su sublime A. M. D. G.

El Apóstol de las Indias, con el Crucifijo en las manos y rodeado de *chinesihnos*, demostraba el grande celo de su sedienta alma.

El angélico Anchieta llevaba al hombro el Espíritu Santo (en forma de paloma disecada). La dirigente de esta turma es la celosa catequista y misionera, M. Encarnación.

Estamos en la meta: aparece el *tercero normal*, el *glorioso*, *ejemplarísimo*, el *campeón*, el *victorioso*, en ésta y en semejantes empresas de la M. G. D. y de M. I.

Llevaba a su Reina en una hermosa y regia carroza, adornada con rica y blanca seda y lindísimas flores naturales, todas de la flora bouba-cenense.

Delante de la carroza un grupo de fervorosas, recogidas y edificantes *pequeninas* «Hijas de Jesús», que durante todo el trayecto de la cabalgata, atraían las miradas de los presentes; por su actitud, parecían religiosas consumadas.

Todas ellas eran del segundo año primario.

*Segundo punto.*—Todas las turmas están en el patio de Nuestra Señora de Lourdes; comienzan las demostraciones, por los ángeles pequeñinos, el curso primario, recitando varias poesías y terminando con su canto.

El primero de adaptación hace promesa de fidelidad levantando sus brazos, al mismo tiempo que declaman: ¡Renunciamos!

El segundo de adaptación, turma A., hace una fervorosa oración pidiendo por el mundo entero, invocando los nombres de todos los coros angélicos, a los que pedía una virtud especial para la turma. B. recitó bellísimas poesías y ofreció un ramillete espiritual a la Virgen.

*Regina Virginum* fué original, delicada como el nombre lo indica. Después de linda poesía, cuando ejecutaba su canto, soltaron *blancas palomas* a los pies de la Sma. Virgen de Lourdes. Cosa singular: ¡las palomas gustaron de la Virgen Pura! Ninguna quería salir de la gruta, y hubo una que se atrevió a subir a los pies de Nuestra Señora y, mirando para arriba, como si escuchase la voz persuasiva de su Reina y no descendió de allá!...

*Regina Pacis* hizo también una fervorosa alocución sin faltarle ningún requisito clásico, pidiendo por la España querida y por el mundo entero, izando la bandera cuantas veces repetía, *Regina Pacis*, dános la paz.

Aproxímase el Segundo Normal y cada uno de los citados apóstoles elevó sinceras preces a Nuestra Reina. Javier hizo que los chinosíños prometiesen constante fidelidad, amor y devoción a su buena Madre celestial.

—¿Queréis amar a María?—Queremos, etc., etc.

El Tercero Normal. Sublime, grandiosa, completa manifestación a la Reina de las *Hijas de Jesús*, por medio de algunas terciarioanistas y pequeñas Hijas de Jesús; las primeras recitaron una poesía dedicada a la *Reina de las Hijas de Jesús* y otra a Nuestra Madre Fundadora, compuesta por Rita de Cassia; las dos son muy lindas y delicadas, terminando con el *Adios Madre*. Después vivas entusiastas a la Virgen, al Papa, a la Madre Fundadora, a la Congregación, al Colegio, etc., etc. Ninguna turma dejó nada que desear; al fin, con el mismo orden que salieron y entonando los más bellos loores a María, regresaron al salón, convertido en *Catedral*; rezo del Rosario, bendición del Santísimo, últimos consejos del P. D' Amato a las alumnas y despedida ferviente, inolvidable recuerdo del mes de Mayo, en especial del 31 para todas nosotras, llevando grabado en el alma nuestro tesoro más preciado.

A. M. D. G.

Bello-Horizonte, junio 1937.

## JESUS Y EL MENDIGO

---

Marchaba el buen Jesús por un camino  
en sus largas jornadas por el mundo;  
y era entrada la noche, cuando vino  
a posarse a sus pies un vagabundo,  
que le dijo con júbilo y llanto;  
—¿Eres Jesús el Nazareno? ¡Cuánto  
te he buscado, Señor, para que hagas  
un grandísimo bien!—Y abrióse el manto,  
y el cuerpo le mostró lleno de llagas.  
—«De pueblo en pueblo voy para que vean  
mis úlceras sangrientas... y mitiguen  
su ardor; pero los hombres me apedrean  
y los canes rabiosos me persiguen».  
Ten piedad de mis llagas miserables.  
Tú que llevas el bien por do caminas,  
tócalas con tus manos admirables  
que convierten en rosas las espinas...  
Así dijo el mendigo con tristeza.  
Y Cristo entonces, de ternura lleno,  
puso un beso de paz en su cabeza,  
luego amoroso la apoyó en su seno  
diciéndole: «Por todas tus querellas,  
Yo mezclaré mis lágrimas contigo»...  
Y lloró tantas... que bañóle en ellas...  
Y al mirar sus andrajos el mendigo  
¡los halló salpicados con estrellas!...

BLANQUITA F. MONTOYA.  
A. A. del Colegio de San Sebastián.

## ALGO DE ACCION CATOLICA

### La morada del Príncipe.

#### CUENTO

#### (CONCLUSIÓN)

**E**L día de la partida de la Princesa llegó. Acompañada de sus padres, palaciegos y servidumbre que debía acompañarla, se pusieron en marcha rodeados del pueblo en masa que acompañaba a la encantadora princesita, para quien suplicaban al cielo las mejores gracias y bendiciones que la hicieran plenamente dichosa. Inmenso gentío la acompañó hasta las fronteras, que se confundió con el no menos numeroso que salía a esperarla, ansiosos de conocer a su futura Soberana.

Gratísima impresión produjo en sus nuevos súbditos la vista de la Princesa Suavidad, que este era su nombre, y en verdad que le cuadraba a maravilla, pues toda ella resplandecía de atrayente modestia, sencillez y bondad. Era de estatura mediana, muy proporcionada en toda su figura; su rostro encantador y a la belleza de sus facciones unía los atractivos de su juventud, el candor de su alma se reflejaba en la serena mirada de sus grandes ojos azules y abundantes cabellos rubios graciosamente trenzados coronaban su frente cayendo sobre sus hombros.

Fué aclamada con entusiasmo cuando descendió de su carroza para saludar al Rey Magnífico y a la Reina que la esperaban ansiosos de conocerla, al mismo tiempo que resonaron músicas y cánticos con que el pueblo la recibía.

Después de las presentaciones y saludos obligados, la comitiva se dirigió al suntuoso palacio que había de alojar a los egregios visitantes con todo su acompañamiento, y desde aquel mismo día empezaron las danzas y regocijos públicos en todos los pueblos y aldeas.

Nadie había de estar triste en aquellos solemnes días. El Rey Magnífico había repartido abundantes limosnas para que aun los más necesitados y menesterosos tuvieran con qué regocijarse y festejar la boda de su Príncipe, de modo que dejase en todos imperecedero recuerdo.

Comisiones numerosas llegaban a ofrecer a los Príncipes homenajes y presentes, que ricos y pobres enviaban como prueba de su amor y adhesión.

Y llegó el gran día y hora señalados. Tropas de ambos reinos abrían marcha y escoltaban las carrozas de la brillante comitiva que acompañaba a las dos deslumbrantes de oro y flores, en donde iban los Reyes, el Príncipe Fortaleza y la Princesa Suavidad, acompañados de las dos Reinas.

El camino estaba cubierto por una alfombra de flores naturales y de trecho en trecho se levantaban arcos triunfales; los vivas y aclamaciones eran incesantes, sobre todo cuando los Príncipes después de la ceremonia, aparecieron en el pórtico.

Una lluvia de pétalos de rosa caía sobre la carroza.

Jóvenes de la nobleza, ataviadas con sus más vistosos trajes, formaban dos apretadas filas a lo largo del trayecto que tapizaban de olorosas y lindas flores. Un centenar de ellas, con ricas túnicas y mantos de tisú de oro, llevaban otras tantas bellísimas cintas que pendían de la carroza real, formando todo ello un conjunto maravilloso.

Y ya en el salón del trono ¡qué apuesto y arrogante el Príncipe Fortaleza y qué encantadora la Princesita Suavidad, vestida con rica túnica blanca bordada de perlas, envuelta en magnífico manto que realzaba la gentileza de su figura y suntuosa diadema aprisionando sus cabellos de oro!

Durante 15 días se celebraron fiestas de todo género y al fin de ellas los Príncipes recorrieron todo su reino facilitando así la elección de palacio donde habían de fijar su residencia.

Los miembros del jurado se veían perplejos para la elección de palacio, pues cada región había construido el suyo, verdadera joya de arte y riqueza para alojar a sus Príncipes.

Aún no habían llegado a la región del E., la más distante, y a todos habían llegado la fama de los grandiosos preparativos y por consiguiente ansiaban ver el resultado de los mismos, que sin duda debía ser un portentoso la construcción de esa zona.

Por fin en un hermoso día del mes de Julio se dirigieron a la encantadora región del E.

Les sorprendió que al llegar al límite de la provincia, no salieran a esperarlos como habían hecho en todas partes. El paisaje encantador, y a medida que avanzaban aumentaban los encantos de aquella naturaleza nunca vista; pero el asombro subió de punto cuando llegado el medio día sólo algún que otro campesino habían encontrado al paso. Podía decirse que era un país encantado del que habían huído todos sus habitantes.

Por fin a la caída de la tarde vieron a un lado del camino grupos de personas que se agitaban presas de febril actividad. A medida que se acercaron, fueron apreciando más la escena. El gentío era inmenso y se afanaban en grupos a cual más, unos trabajando, otros trasladando materiales, todos embebidos en su ocupación.

Uno de los acompañantes de los Príncipes se acercó a un grupo y preguntó. Casi no le hicieron caso, pero entre las evasivas con que le respondían comprendió que trabajaban en la construcción del palacio que pensaban ofrecer a los Príncipes en el día de sus bodas. Entonces preguntó por el jefe de las obras y le respondieron que no le había. Aquellos inteligentes y generosos vecinos de la hermosa región, aferrados a sus

ideas, no habían cedido nada ante los demás, perdieron la noción del tiempo y ni aún habían abierto los cimientos. Montones de maravillosos materiales llenaban inmenso terreno, en medio de un paisaje de ensueño. Centenares de obreros trabajaban con todo esmero, olvidados de todo. Ni un plano, ni proyecto que los guiase... Mármoles, pórfidos, jaspe, maderas riquísimas, oro y otros ricos materiales se veían aquí y allí; pero más que estar dispuestos para construir, parecían los escombros de un gran siniestro; eran... las ruinas de una ilusión que no había tenido realidad. Carecían de plan, de unidad de esfuerzo...

Los Príncipes regresaron de su viaje, y cuentan las crónicas que habitaban por temporadas en aquellos palacios que el amor de su pueblo les había ofrendado, reinando como padres bondadosos, llevando la dicha y bienestar a todos los hogares.

En cuanto a los habitantes de la región del Este, dicen que siguieron por algún tiempo trabajando afanosamente, hasta que alguien les enteró de que los Príncipes habían celebrado sus bodas y tenían una morada en cada provincia, y fué tal el desaliento que se apoderó de todos, que ni siquiera retiraron los ricos materiales, aunque en ellos habían invertido cuantiosas sumas, y poco a poco el tiempo los fué cubriendo con una capa de heno que a las primeras lluvias de primavera se llenaba de florecillas que morían con los primeros ardores del verano.

Y colorín colorado, mi cuento se ha terminado.

Ahora la moraleja, en dos palabras, pues supongo que ya la habrás sacado. Los Príncipes con sus simbólicos nombres, representan tu carácter con las dos cualidades que deben revelarles en todos los actos de tu vida; pero fíjate cómo pasaron de largo sin que nadie lo advirtiese, por aquella región y qué inútiles fueron los afanes de sus moradores a pesar de su talento, interés y los medios poderosos con que contaban; pues desconocían aquello de: *la unión da la fuerza*.

...Y no sigo. Tu buen sentido te hará ver muchas cosas más, aplicables a tí misma y al medio social que te rodea.

MARÍA DE LA FE.

---

**Ramillete espiritual de las Juntas agregadas y protectoras de  
Juventud Misionera de Segovia.**

Misas.....	4.867	Rosarios.....	8.404
C. Sacramentales....	5.123	Coronitas.....	50.899
C. Espirituales.....	928.850	Jaculatorias.....	21 279.296
Visitas al Santísimo.	50.278	Horas de estudio....	1.536
Vía Crucis.....	11.783	» de silencio....	6 687
Devociones al Sagra-		Mortificaciones.....	2.682
do Corazón.....	103.824	Vencimiento de ca	
Devociones a la San-		rácter.....	1.376
tísima Virgen.....	64.555		

A. M. D. G.

## JESUS VUELVE

---

De «El Granito de Arena».

**S**OBRE un tapiz de damasco de casi un metro, descansa un precioso y devotísimo Crucifijo antiguo, verdadera inspiración del arte y de la piedad, en las habitaciones particulares del Sr. Obispo de Palencia. Abajo, en una esquina del damasco, hay un cartelito de pergamino, donde se lee: «Jesús vuelve». Cuando los que hemos tenido ocasión de verlo hemos preguntado qué significa esto, nos hemos enterado de que el Crucifijo desapareció en el incendio del Palacio Episcopal de Málaga el año 1931. Algún tiempo después, un desconocido que fué a pedir limosna en una casa de Málaga, dejó en la puerta un pequeño envoltorio y se fué sin esperar aquélla. Recogido el paquete por los señores de la casa, vieron un Cristo sin cruz, con los brazos arrancados y un pie mutilado. Ignorando de quién podría ser lo entregaron a la autoridad eclesiástica y fué llevado al Sr. Obispo, que inmediatamente reconoció su Crucifijo tan querido. Lo hizo restaurar por un artista; y cuando volvió a tenerlo de nuevo consigo, mandó escribir y fijar al pie el mencionado letrero: «Jesús vuelve»... Sí, decía el Sr. Obispo, Jesús ha vuelto aquí, Jesús volverá a España, hay que pedirle que vuelva; esa indicación del cartelito es también una oración: «¡Jesús, vuelve!».

\* \* \*

Y Jesús va volviendo... A los pueblos recuperados para Dios y para España por nuestro glorioso Ejército, y a los Sagrarios de donde lo echaron. Pasan nuestros valientes soldados clavando la bandera de España en los pueblos conquistados liberados de la barbarie roja, y tras ellos va el ejército blanco de la paz y de la Eucaristía, los Sacerdotes que ponen otra vez a Jesús en esos Sagrarios... ¡Jesús vuelve!

¡Y qué parte tan interesante están teniendo las «Marías» en estos retornos de Jesús! ¡Cómo emocionan los relatos que nos hacen!

¡Marías: esta sí que es también vuestra hora! Habéis estado junto al Calvario de vuestros Sagrarios abandonados; después, como Magdalena, habéis llorado junto al vacío Sagrario Sepulcro; ahora os toca ir a anunciar que ha resucitado aquel Jesús que creyeron habían matado para siempre y otra vez está con sus hermanos los hombres.



FAVORES.—D. Luis Avila, en la primera comunión de su hijito, encomendando a la M. Fundadora la protección de todos los suyos, 10 pesetas.—D. J. O., agradecido por haber obtenido del Señor un favor mediante la intercesión de la Rvdma. M. Cándida, 25.—Doña J. E., agradecida por lo mismo, y encomendándole la solución de un asunto, 25.—Srta. Fredesvinda Patiño, agradecida por haber conseguido un favor, 5.—Una devota de la M. Fundadora, 10. El Sr. Párroco de Sancti Spiritus, para gastos de la introducción de la causa, 10.

---

## LAS MISIONES DE INFIELES Y LA ACCION CATOLICA

---

### Siempre.

El Santo Padre siempre ha pensado, piensa y pensará que la actividad de Acción Católica debe ser verdaderamente y ante todo misionera católica.—Pío XI, 21 de noviembre de 1925.

### Orden.

En primer lugar las misiones de infieles; en segundo, los Seminarios; en tercero, la Acción Católica.—Pío XI, al Arzobispo de Valencia.

### Juventud.

De nuestra parte decimos a todos, efectivos y aspirantes, que el medio mejor para salvar las almas es trabajar por la salvación de las almas de los infieles.—Pío XI, a Juventud de Acción Católica de Italia.

### Toda la Acción Católica.

Seréis aún más beneméritos de la Religión y de la civilización, si, como apóstoles de Acción Católica, os transformáis en apóstoles de «Acción Misionera».—El Secretario de «Propaganda Fide», a la Junta Central de Acción Católica de España.

De «Obra Pontificia» del Brasil.

## PARA LAS MISIONES

*Colegio de Salamanca.* Niñas de la clase de Santa Teresa.—De hu-  
chas, 16 ptas.—Juventud Misionera de Segovia, 300 ptas. para un Sa-  
grado Corazón; Srtas. Eulalia Llorente para una Eulalia, Pilar Gómez  
para una Felipa, Pura para una Pura y Antonia Ramos para una An-  
tonia, para cada bautizo 5 ptas.; Juventud Misionera de Pitillas 20; se-  
ñorita Teresa Hernández, de las niñas de su escuela para dos Carmen,  
10; D. Melitón Gonzalo 25; grupo de las pequeñas (Colegio de los Mos-  
tenses), para una Cándida María de Jesús, 5; Srta. M.<sup>a</sup> Luisa Tellería, 40.

*Colegio del Sagrado Corazón. Bragança (Brasil).*—Srtas. Eulalia  
Rossi para una María Rossi, Ulmara Ramalho para una María Lour-  
des, Zilda Colombi para una María Emilia, Teresinha Rosas para una  
María Rosas, Teresinha Campos para una Teresita del Niño Jesús, Be-  
nedicta Silveira para una Benedicta María, Nelly Ferreira para una  
María Angélica, Amelia Frascino para una Augusta, Vera Pinori para  
una Vera Pinori y un Cayetano, Odila y Amelia Inés para una Odila y  
una Inés, Josefina Pandofi para un Flavio José, Léa Rodrigues para  
una Léa, Odila Leme para una Lady, Consuelo Leme para una Mer-  
cedes, Teresinha Campos para un Luis de Gonzaga, Josefa Russo para  
una Isolina, Josefina Pandofi para un Rafael, María Dalva Peçanha  
para nna María Dalva, Anna Pierri para una Regina, Teresinha Cam-  
pos para una María Auxiliadora, Eudilia Rossi para una Eudilia, Te-  
resinha Rosas para un Urias, María Dalva Peçanha para una María de  
la Concepción, Teresinha Campos para una María José, Eudilia Rossi  
para un Domingo, Jandyra Wohers para una María Aparecida, Bene-  
dicta Cezar para una Benedicta y una Brígida, Jandyra Wohers para  
una María de la Concepción, María Helena Matos para una Helena Ma-  
tos, Teresinha Campos para una María Ofelia, Josefina Pandofi para  
una Eudilia Rossi y para una María del Pilar, María Dalva para una  
María de las Mercedes, María Aparecido Bueno para una Juana. Han  
entregado todas para cada bautizo 5.000 reis.

NUESTROS IDOS.—Confortadas con los santos sacramentos y la bendición apostólica han entregado su alma a Dios nuestras Religiosas Madres María Arruti y Gabina Martín; D. Juan Manuel Fernández del Campo, hermano de M. Carmen y padre de nuestras antiguas alumnas señoritas de Fernández del Campo; nuestro suscriptor y padre H. Gloria Sánchez; la madre de nuestra Religiosa M. Pura Vega; el angelical sobrinito de nuestra M. Consolación Irigoyen, Julián Irigoyen, que con sus once años ansiaba ingresar en el seminario, José Cobaleda, primo de nuestra religiosa H. Lucía Alonso y de nuestras suscriptoras y alumnas señoritas de Alonso; D. Luis Fonseca, hermano de nuestras suscriptoras y antiguas alumnas doña María Antonia y Rita; la madre de nuestras suscriptora y antigua alumna doña Ceferina Rodríguez de Hernández; doña Jesusa Zapiain, viuda de Arrillaga, abuela de nuestra suscriptora y antigua alumna señorita María Luisa Irigoyen; D. José Tellería, abuelo de nuestra suscriptora y antigua alumna señorita María Luisa Tellería; D. Cirilo Recondo, tío de nuestra religiosa M. Resurrección Larrente, y padre de nuestra antigua alumna y suscriptora doña Paquita Recondo de Olarreaga, y el padre de nuestras alumnas señoritas de Mendizabal.

¡Misericordiosísimo Jesús! Dadles el descanso eterno.

---

## APELLIDO ANTIGUO

---

Se hallaban en una reunión varios andaluces de buen humor, que se les había aumentado con algunas copas de rica manzanilla. Un poco animados se pusieron a disputar sobre la procedencia de sus familias y apellidos.

Uno dijo descendía de cierta familia antiquísima y afirmó que aún venía el pagando los réditos de una cantidad que sus antepasados pidieron prestada para ir a adorar al Niño Jesús en Belén.

—Ezo no é na, hombre, ezo no é na. Yo tengo un apellido mucho má antiguo.

—Ez imposible, dijo el contendiente.

—Verá osté, compare. Mi apellido es Pérez y este apellido lo tuvo Adán; así lo dice la Biblia:

«En el momento que comieres de la fruta prohibida, que hay en el árbol del bien y del mal, *peres-cerás*».

—¿Tengo razón, compare, zí o no?...

## TRAVESURAS DEL ECO

---

Llega un caballero romántico a un castillo y envía estos clamores, a los que contesta con sarcasmo el eco.

—¿No tiene este castillo escudero anciano ni paje mozalbete?—¡Vete!

—Yo no retrocedo en mis empresas por cuanto hay.—¡Ayl ¡ay!

—¿No puedo acaso gozar algún descanso en esta tarde de estío?—  
¡Tío, tío!

—Pues yo paso adelante, y os acordaréis de mí si no soy atendido y bien cuidado.—¡Cuidado!, ¡cuidado!

—Es que yo no temo sino a Dios.—¡Adiós!, ¡adiós!

—No os vayáis; que salga aquí vuestro Bajá.—¡Já!, ¡já!

—Por vida mía que os daré así como el conde de Braga, ¡zás!—¡Bragazas, bragazas!

—Salid y no seáis tan crueles.—¡Hueles!, ¡hueles!

—A nada huelo, y no me pongas furioso.—¡Oso!, ¡oso!

—Ya mi sangre por doquiera fluye.—¡Huye!, ¡huye!

—Sí, huiré; pero de cobarde jamás convencido.—¡Vencido!, ¡vencido!

---

## IDA Y VUELTA

---

—José, ¿cómo ha tardado usted tanto?

—Señora, me he perdido.

—Pero ¿no le dí la dirección?

—La señora me dió la dirección para ir, pero no para volver.

---

## SUMARIO

---

- 1.—La Sagrada Familia.—2. El hogar.—3. Invención de un mundo.—4. Tipos intelectuales.—5. El diario misionero de mi Colegio.—6. Jesús y el mendigo.—7. Algo de Acción Católica.—8. Jesús vuelve.—9. Las misiones de infieles y la Acción Católica.—10. Apellido antiguo.—11. Travesuras del eco.—12. Ida y vuelta.

---

Salamanca.—Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado.



